

i+a

investigación + acción

Las galerías comerciales y la modernización de la relación público/privado en el área central. Mar del Plata, 1950-1980

Arq. Claudio Gustavo Erviti

RESUMEN

El artículo indaga el proceso de transformación del espacio público del área central de nuestra ciudad, hacia mediados del siglo pasado, en relación a la actividad comercial. Correlativo al despliegue del *turismo de masas*, dicho proceso profundizó la cesión del espacio privado de las manzanas centrales a las actividades comerciales, recreativas y de servicio, por medio del desarrollo de una tipología urbano-arquitectónica por entonces novedosa en nuestra ciudad: la *galería comercial*. Los episodios que se sucedieron en el periodo estudiado presentan una creciente complejización funcional y espacial –pasando de meros pasajes entre calles a organismos de varios niveles interrelacionados espacialmente- y una notable modernización estética. Rasgos que son interpretables como respuestas a las demandas de las nuevas formas del consumo y el intercambio social en el balneario; El devenir de las galerías se imbricó también con el desarrollo de la tipología de *torre con basamento* -articulación muy bien ejemplificada en las obras que Antonio Bonet construyera en el área central- aportando nuevas relaciones público-privado y un notable enriquecimiento de las cualidades espaciales al área central-comercial.

PALABRAS CLAVES:

Galerías comerciales; Espacio público; Modernización urbano-arquitectónica

Shopping passage and modernization of the public/private relation in downtown area. Mar del Plata, 1950-1980

ABSTRACT

The article examines the public space transformation of the commercial area of our city, particularly in the commercial main street, in the middle of the last century. This process, correlated to the growth of mass tourism, resulted in a transfer of private space for commercial activities, implemented through the development of new architectural typologies: *shopping passage*. The diverse episodes that occurred during the study period, express a functional and spatial complexity growing -from connective passages between streets to space organizations with interrelated levels - and a remarkable modernization and figurative aesthetics. Evolution that can be interpreted as a response to the demands presented by new forms of consumption and social exchange. The development of these comerciales galleries, articulated here with the evolution of modern types as the *tower basement* -very well exemplified in the works of A. Bonet. They also meant the emergence of new public-private articulations and a remarkable enrichment of the qualities of public space of the commercial area.

KEY WORDS:

Shopping passage; Public space; Architectural and urban modernization

DATOS DEL AUTOR

Claudio G. Erviti es Arquitecto por la Universidad Nacional de Mar del Plata, habiendo realizado formación de posgrado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales. Realiza tareas de docencia en la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de dicha casa de estudios, en las áreas Diseño Arquitectónico e Histórico Social, siendo profesor de Sociología del Diseño en esta última. Ha desarrollado actividades de investigación desde 1994 en el marco del Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanos (CEHAU) y actualmente en el Instituto de Estudios de Historia Patrimonio y Cultura Material (IEHPAC). Ha participado en diversos proyectos de investigación en carácter de integrante y de codirector. En la actualidad es director del proyecto Primera arquitectura moderna en mar del plata (1925-1945). la vivienda, su reconocimiento y valoración patrimonial.

INTRODUCCIÓN

Hacia mediados del siglo pasado nuestra ciudad ingresó paulatinamente en su fase de *balneario masivo*, la que alcanzaría su punto culminante en los años sesenta (Pastoriza, 2011; Bartolucci, 2004). Este proceso implicó la re-apropiación de los espacios urbanos públicos de la Bahía Bristol y del área central por parte de diversos grupos sociales, deviniendo escenarios de nuevas prácticas residenciales, recreativas y comerciales (Torres Cano; Erviti, 2005).

Los cambios materiales y simbólicos del sector involucraron no solo al conjunto bustillense y a su entorno residencial, sino también al área comercial y a su eje principal: la *calle San Martín*. Su reconfiguración fue consecuencia de la modernización de esta actividad, que, junto a su espectacular crecimiento cuantitativo, modificó cualitativamente el espacio público de la centralidad. (Sebrelí, 1970).

Cabe mencionar que esta calle constituyó, desde las primeras décadas del siglo XX, un conector entre la plaza cívica y las sucesivas *Ramblas*, especializándose como paseo comercial y sumando tempranamente actividades de servicio –bancos, venta de pasajes–, equipamientos para el descanso y el ocio –cinematógrafos, confiterías– e instalaciones hoteleras. Documentos fotográficos de la década de 1940 permiten constatar la lejanía morfológico-lingüística de esta calle con respecto al rasgo arquitectónico pintoresco, dominante en el balneario. Por el contrario, la arquitectura de sus edificios comerciales y hoteleros pertenecía, a semejanza de otras ciudades pampeanas, a distintas vertientes del eclecticismo academicista –como el edificio donde funcionara *Casa Fava*, el vecino *Hotel Regina* o el *Café Jockey Club*– presentándose también registros historicistas menos frecuentes, como el de la casa de renta Palacio Árabe (1942). Resueltos en su mayoría con patios interiores de iluminación, sus fachadas se caracterizaban por tener almohadillados, aventanamientos verticales, cornisamentos y pilastras, en tanto sencillas estructuras madereras o metálicas daban asiento a sus cubiertas. La mayoría se ubicaba en parcelas de frentes muy estrechos y el tejido resultante –sobre línea municipal– era muy compacto, producto del alto factor de ocupación del suelo permitido. Se destacaron por su calidad arquitectónica las sedes del Banco de la Provincia de Buenos Aires y del Banco Nación, tipologías esquineras, con accesos en ochava rematados con grupos escultórico y, en el último caso, con una resolución de esquina con cúpula. El espacio callejero resultante constituía una

típica *calle corredor* de esquinas ochavadas, con farolas tradicionales, forestación y discretos toldos para protección de vidrieras y paseantes. La matriz urbano-arquitectónica descrita inicio su reconfiguración, como apuntamos, modernizando los usos comerciales e incorporando usos residenciales, al calor de la Ley de Propiedad Horizontal (1948). Entre las primeras manifestaciones edilicias de sesgo modernista, se encuentran, por ejemplo, la sede local de *Gath y Chaves* y algunos edificios de viviendas para renta, con plantas bajas comerciales y rasgos *yatch style*. En este contexto fue pionera la sede del Banco Provincia de Buenos Aires construida en la primera mitad de la década de 1950 sobre la parcela que ocupara la institución desde 1912ⁱ; Su moderno *mix* programático incluyó la sede del banco, oficinas, confitería, restaurant y una galería comercial. Una descripción contemporánea a la inauguración del edificio hace explícito el programa desarrollado a nivel de calleⁱⁱ, a partir de la decisión de instalar la sucursal bancaria en el primer piso del basamento.

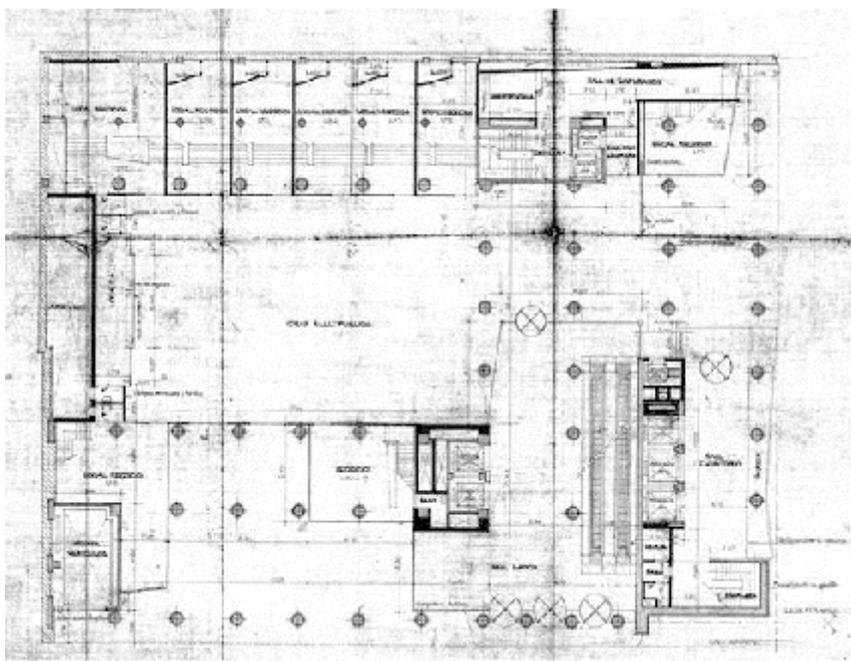


Figura 1. Planimetría de la planta baja de la sede local del Banco Provincia de Buenos Aires – en San Martín y Córdoba-, con la distribución original de su galería comercial. Fuente: Archivo y Museo Históricas del Banco de la Provincia de Buenos Aires “Dr. Arturo Jauretche”

Fue éste el primer edificio sobre calle San Martín plenamente inscripto en la *arquitectura moderna internacional* destacándose, como señalara Alberto de Paula (de Paula, 1986) sus aportes al espacio público:

“La planta baja se liberó en gran parte al tránsito peatonal y se complementó con una galería comercial y con el acceso a las áreas operativas en subsuelo y plantas altas, para lo cual se instalaron escaleras mecánicas; en tanto otra parte de la torre se destinó a oficinas para alquilar. Desde el punto de vista urbano, se atendía así a resolver el problema de “área muerta” que conforman a nivel peatonal los edificios bancarios enclavados en centros comerciales (...) Vino, entonces, a conformar un útil aporte para la ciudad de Mar del Plata; en síntesis: la presencia contundente de un Racionalismo “corbusierano” en la arquitectura bancaria, y un nuevo criterio para la resolución tipológica de las sedes de sucursales”

Estructurada como un pasaje en “L” que conectaba las calles San Martín y Córdoba, la galería poseía una decena de pequeños locales en torno a un *hall público* central, desde donde se ingresaba también al banco. La separación de la envolvente con respecto a la estructura permitió, en la primera de las calles mencionadas, una moderna *loggia* de doble altura, que expandía la superficie de la vereda. (Figura 1)

En el transcurso de los años cincuenta y sesenta, la modernización del área comercial impulsó el desarrollo de nuevas tipologías edilicias -tal el caso de la *torre con basamento*- e introdujo transformaciones en las dimensiones figurativa -como la incorporación del color y la proliferación de cartelera publicitaria callejera- y técnica -como el nuevo sistema de iluminación sobre San Martín (1960) que la convirtió en la “*vía blanca*”-. El desarrollo de paseos y galerías fue análogo al de otras sedes urbanas de nuestro país, como Buenos Aires (Spinetto, 2004) o Rosario (Jumilla, 1989). Su uso se orientó a comercios minoristas –indumentaria y sus múltiples accesorios, joyerías, etc.-, servicios privados -como peluquerías-, y espacios de ocio –como bares y cafés-, que aprovecharon su carácter conectivo y su acondicionamiento climático.

Estas dos décadas, como veremos en las próximas páginas, fueron ricas en emprendimientos sobre calle San Martín. La *Galería Eves*, la Galería de las Américas (Arq. A. Bonet, 1958/61) en la parcela donde se encontraba el Hotel Regina, la nueva sede del Banco Nación (1965) en clave *internacional style* y el “*Edificio Jockey Club*” (Arq. A. Dompé, 1966)ⁱⁱⁱ que reemplazó el academicista edificio de la confitería *Jockey Club*, son algunos ejemplos destacables. Hacia fines de los sesenta este

emergente urbano se presentaba prácticamente en la forma en que lo conocemos hoy. En los años setenta *iv* se agregarían dos episodios de importancia: el frustrado *Bristol Center* y la *Galería Lafayette*. El despliegue de la modalidad espacial/funcional de las galerías sobre calle San Martín, culminó prácticamente a fines de los años setenta *iv*, paralelamente a la *peatonalización* de la misma. *v*

El carácter de mercancía de los locales -al igual que los departamentos en propiedad horizontal destinados al turismo- es explícito en los argumentos publicitarios de estos emprendimientos:

“Para orgullo de Mar del Plata surge un coloso de la arquitectura moderna. Una inversión inmejorable en San Martín, la calle Florida de la ciudad balnearia” (...) *“De esta nueva época, es una expresión la propiedad Horizontal, que es la que hace posible que Ud. sea propietario de un local o departamento...”* *vi*

En términos tipológicos y espaciales, la organización de las galerías recuerda los mercados de la segunda mitad del siglo XIX, más que a las *grandes tiendas* de principios de siglo XX (Hirsch; Patti, 1989) y puede definirse como *sucesión de espacios comerciales, enhebrados por circulaciones más o menos lineales que, en lo posible, conectan diferentes calles*. El principal desafío que presentan a sus proyectistas es que dicha organización promueva la afluencia de público consumidor. Esta demanda exige introducir atractores de variada índole: la complejización circulatoria y espacial -bifurcaciones en horizontal y vertical, “balcones” interiores, etc.-, la incorporación de programas que intensifiquen la socialización -en general destinados al ocio y al encuentro-, la implementación de recursos figurativos, lumínicos y, en ocasiones, artísticos de interés -desde espacios centrales jerarquizados hasta murales-.

En el caso marplatense los locales, de superficies en general exiguas, fueron utilizados para productos o servicios privados de cierto valor o “prestigio”. Cabe recordar que una de las manifestaciones más tempranas de esta modalidad fue la “reconversión” como galería de un edificio simbólicamente relevante: el Hotel Bristol. En efecto desde su desafectación de los usos hoteleros a mediados de los cuarenta y hasta su demolición dos décadas después, este establecimiento -usufructuando su mítico pasado- cobijó la “*Galería Bristol*” con locales comerciales internos y sobre la calle, stands y cines.

2.- Las galerías comerciales de calle San Martín

• Los primeros cincuenta: Galerías San Martín y Sacoa

Entre los emprendimientos pioneros -junto a la mencionada galería del Banco Provincia de Buenos Aires- se cuentan los casos de Galería San Martín y Galería Sacoa, construidas en la primera mitad de los años cincuenta. Ambas constituyen las plantas inferiores de edificios de vivienda en propiedad horizontal, presentando una ocupación plena de la parcela a nivel cero, y departamentos a patios de aire y luz en las plantas superiores. Desde un punto de vista morfológico no existe aun diferenciación entre el basamento comercial y el edificio de departamentos, en tanto sus remates escalonado con cuerpos salientes, son producto de la Ordenanza MGP 383/48.

La **Galería San Martín** –emprendimiento de dos edificios construidos en simultáneo - conectaba inicialmente las calles San Martín y Santa Fe con un sencillo esquema en **L**, con locales de un solo nivel. Su novedad es la ubicación del *hall* de acceso a viviendas en el cruce de las dos ramas de la L. La construcción del lote lindero posterior permitió extenderla, dándole salida a Avenida Luro. Esta galería se limita a repetir la lógica callejera de sucesión de locales, sin pretensiones espaciales o lingüísticas y su austera modernidad se caracteriza por estrechos locales con vidrieras integrales y un solado policromo de mármol.

Más relevante fue el emprendimiento en que se sitúa la **Galería Sacoa**, sobre un generoso lote con doble frente a calles San Martín y Rivadavia. Su ambicioso programa incluyó vivienda en propiedad horizontal, oficinas de alquiler, sectores de entretenimiento y galería. La resolución proyectual destinó a las actividades comerciales la totalidad del nivel cero y el primer piso, planteando recorridos sobrepuestos, sin conexión entre sí, y accesibles desde la vereda. Una innovación importante en la relación público/privado del área fue colocar los *halles* de acceso a los *cuerpos* de vivienda en la galería del primer piso.

Los más de cincuenta locales en planta baja y un número algo menor en el primer piso, tenían como atracción actividades de esparcimiento –confitería y cine/teatro– ubicadas en el subsuelo. Las operaciones espaciales y circulatorias utilizadas significaron

entonces un enriquecimiento del espacio público de la centralidad: en primer término a partir de las dos *loggias* que, a la vez que jerarquizan los accesos, otorgan una generosa ampliación del espacio de las veredas; en segundo lugar complejizando su estructura circulatoria y espacial con bifurcaciones y recorridos interiores paralelos. Su interioridad original, alejada de todo vanguardismo estético, poseía molduras y vidrieras de muy buena factura técnica.

•Primeras expresiones de la modernidad arquitectónica: Galerías Eves y Rivadavia.

En la segunda mitad de los años cincuenta se construirán dos edificios en propiedad horizontal con galerías comerciales –muy disimiles en cuanto a calidad arquitectónica– resueltos en clave moderna: la Galería Eves y el Edificio y Galería Rivadavia

El proyecto inicial de Galería Eves contaba con un generoso predio (26m de frente por 43m de fondo) sobre San Martín, sin “salida” a otra calle. Realizado por los ingenieros civiles Abulafia y Alderoqui -y construido por la Empresa Nardacchione y Silva- el proyecto incluía 42 locales y casi dos centenares de departamentos. La actividad comercial ocupó la planta baja y los niveles de entepiso y subsuelo. Investido por signos de la modernidad arquitectónica internacionalista de esos años, los folletos destinados a su difusión destacaban su valor como negocio inmobiliario “...en el corazón de la calle San Martín, la “Florida” de la ciudad que más crece y progresa por día en toda América Latina”.

El desafío proyectual consistió aquí en valorizar el sector posterior de la galería –su “fondo”, por así decir- para asegurar hacia allí un flujo de paseantes que dieran rentabilidad a sus locales; A tal efecto introdujo novedades con respecto a los casos precedentes. Por un lado un *gran espacio central de doble altura* visible desde la vereda, un recurso habitual en ciertas galerías porteñas pero novedoso en nuestra ciudad; por otro se proyectaron, en su mitad posterior, dos sectores a “*medio nivel*” con respecto al nivel de acceso, ampliando así las posibilidades de recorrido y generando “*balcones*” internos y visuales diagonales. (Figura 2)

Apertura y transparencia fueron las cualidades que este edificio -“*un coloso de la arquitectura moderna*” según reza su folleto publicitario- aportó al espacio público de calle San Martín, junto a una amplia marquesina de hormigón sobre la vereda de acceso, sutilmente ampliada con el retranqueo del local central.



Figura 2. Folletos publicitarios originales del Edificio Galería EVES. Arriba imágenes y plantas del primer proyecto, sobre calle San Martín. Abajo a la izquierda portada del folleto, con la fachada sobre San Martín; abajo a la derecha folleto conteniendo la planta definitiva con salida a calle Rivadavia.

La inclusión de la parcela lindera posterior –con el emprendimiento de un segundo edificio de departamentos en PH- otorgó una beneficiosa conexión con calle Rivadavia, enriqueciendo el proyecto con un recorrido pasante y dio por resultado una galería que diversificó los recorridos horizontales y, novedosamente, también *en vertical*, a partir de los medios niveles sobrepuestos cuyas escalinatas -a diferencia de Galería Sacoa- se sitúan dentro del circuito de la galería.

El célebre conjunto **Galería Comercial y Torre Rivadavia** proyectado por A. Bonet (1958) y construido por la empresa Bernasconi Hnos. SRL, en el predio que ocupara la casa comercial *Grandes Tiendas Ciudad de Messina*, significó para la ciudad una *nueva forma de habitar* en el área central.

El programa arquitectónico constaba de viviendas de veraneo y locales comerciales. La interpretación que Bonet hace del mismo redundó en la materialización del primer edificio maduro en nuestra ciudad de la *tipología de torre con basamento*. Este -claramente individualizado del resto del organismo arquitectónico y resuelto con sus propias leyes en clave tipológica de Galería- contó con unos cuarenta locales con entresijos y depósitos en subsuelo, separándose de la torre por una planta libre intermedia, en parte terraza jardín accesible. Sus dos niveles de altura se relacionan con la escala de las tradicionales arquitecturas del sector, en tanto, de modo contrastante, se propone una envolvente moderna completamente vidriada. Su marquesina de hormigón sobre las veredas apunta a que los locales sobre las mismas posean también acondicionamiento y protección, condición acentuada con una generosa estructura/parasol metálica (hoy inexistente).

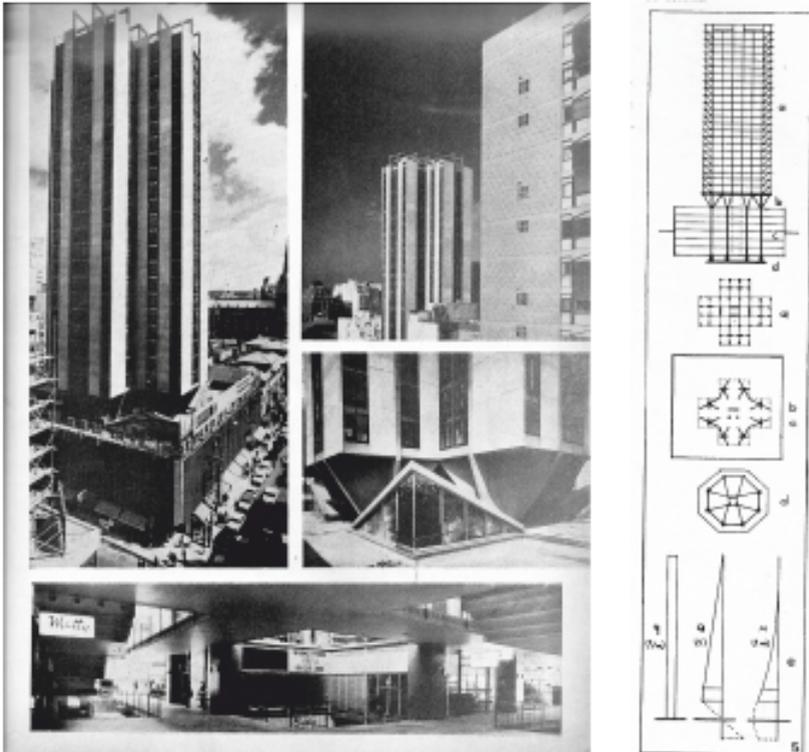
La galería se organiza a partir de una estructura circulatoria en forma de L, que une las calles Rivadavia y San Luis, con un generoso espacio central de tres niveles de altura (patio cubierto?, plaza de escala reducida?...) en la intersección. Los recorridos interiores -de doble altura- encuentran allí su punto culminante, cuya cubierta es resuelta mediante un paraboloides hiperbólico, en apariencia suspendida sobre los planos vidriados, permitiendo la entrada de luz cenital. Estos recursos -vidrieras de doble altura, iluminación cenital natural por medio de lucernarios, cubierta de doble curvatura "liviana", carencia de apoyos intermedios visibles- potencian la imagen de "levedad" y hacen que el paseante ingrese en un ámbito de escala propia, sin perder continuidad con el espacio callejero.

•La modernidad de los sesenta: Galería Florida y Galería de las Américas.

Hacia 1960 se construirán dos edificios de vivienda con galerías comerciales, ejemplos maduros de la tipología de *torre/basamento*: la Galería Florida y la Galería de las Américas.

El **Edificio Galería Florida**, situado sobre una generosa parcela en esquina, hizo más permeable la cuadra de calle San Martín, entre Santa Fe y Corrientes: donde se encontraban el local de venta de pasajes del FFCC, y las mencionadas Galería Sacoa y San Martín. En rigor Galería Florida constituye el basamento de dos edificios de vivienda: la torre exenta de núcleo central, situada sobre la esquina, y el edificio más bajo sobre Corrientes, de características similares al tejido colindante.^{vii}

Las estrategias proyectuales tendientes a reforzar su “vitalidad” fueron varias: ubicar el acceso a las dos torres en su interior, multiplicar sus posibilidades de acceso –tres sobre Corrientes y uno sobre peatonal- y “quebrar” los recorridos a efectos de hacerlos menos previsibles. Una generosa marquesina de hormigón en todo su perímetro –poseedora de un interesante friso policromo de motivos modernistas- “extiende” la galería -con locales de dos niveles totalmente vidriados- sobre la vereda. La **Galería de las Américas** constituye, en nuestra opinión, el ejemplo de mayor complejidad, en términos espaciales, organizativos y estructurales, del tema en nuestra ciudad, enriqueciendo las relaciones publico/privado de la esquina más significativa de calle San Martín.



Figuras 3 y 4. Imágenes y esquemas estructurales del edificio Galería de las Américas según se publicó en la revista *Nuestra Arquitectura* N° 427 “*Construir en Torre*” (1965). Del mismo modo que en el edificio Galería Rivadavia se observa, entre otros aspectos, la estudiada relación entre el basamento propuesto por Bonet y las edificaciones linderas (la antigua “*Casa Fava*”), en un ejemplo maduro de la tipología torre/basamento.

Las cualidades espaciales y la planta de *iluminación* del basamento comercial de cuatro niveles -completamente independiente de la torre de viviendas superior- fueron posibles a partir de un audaz proyecto *estructural*. Este debía contemplar la estructura de la torre -de 70m metros de altura-, la estructura de la galería y muy especialmente la transición entre ambas. La opción elegida consistió en apoyar la torre en una *estructura de transición* -"plataforma"- formada por ocho cuerpos rígidos denominados pentápodos (en cada uno de ellos apoyan cinco filas de columnas de la torre), de modo que las cuarenta columnas y pilares de la torre se reducen a ocho elementos.^{viii} Los pentapodos transmiten la carga a ocho columnas que, a su vez, la transmiten a la platea de fundación, de forma octogonal. Esta estructura libera de columnas o pilares los espacios públicos de la galería comercial a la vez que permite la apertura de cuatro patios de iluminación ("*tomas de luz*"), con lucernarios, cubiertos por paraboloides hiperbólicos. De este modo los sectores centrales de la galería, que hubieran constituido sus zonas más oscuras, resultan los *más luminosos*.

Una paleta de materiales variada y de gran calidad -pisos de placas de mármol, barandas de finas barras de hierro y, en particular, un revestimiento vítreo en los paraboloides hiperbólicos que refracta la luz en diversas direcciones y tonalidades- refuerza la luminosidad de este fluyente espacio moderno.

•Las innovaciones de los años setenta: Galería Lafayette

La **Galería Lafayette** -ya encuadrada en la normativa de *Edificios en torre* aprobada en 1966- renovó, a mediados de los años setenta, la esquina de San Luis y San Martín, punto en el cual esta calle "desemboca" en la plaza del mismo nombre. Entendemos que su planteo proyectual toma nota de tres aspectos relevantes: la necesidad de replantear la organización circulatoria del tipo, la demanda de enriquecer la propuesta programática y, simultáneamente, aprovechar la excelente localización. El programa estuvo dado por viviendas en propiedad horizontal con cocheras y galería comercial.

Como vimos, desde los años sesenta era evidente que debían incorporarse innovaciones destinadas a incentivar la afluencia de público a estos emprendimientos.^{ix} Se comprende así la incorporación de actividades de esparcimiento como el natatorio (por su parte visible desde la misma), los salones de reunión en el nivel más alto del basamento y una confitería, todos con acceso desde la galería.



Figura 5. Imagen actual del piso superior de Galería Lafayette (hoy sin sus parasoles translucidos coloreados originales) en la que se aprecia la excelente apropiación visual del entorno urbano. Fuente: fotografía del autor.

Será en la organización circulatoria y en la propuesta espacial donde se encuentran las principales innovaciones de este basamento comercial, las que han resultado efectivas hasta la actualidad. La estructura circulatoria -una L en planta baja y un anillo en planta alta- incorporó por primera vez en nuestra ciudad *rampas*, facilitando y haciendo más fluido el ascenso hasta el primer nivel. Pero será el tratamiento de las circulaciones del primer nivel, en nuestra opinión, el argumento más innovador: situadas sobre el *exterior del basamento* ganan excelentes vistas hacia las calles San Martín y San Luis y, fundamentalmente, una vista sobreelevada sobre toda la Plaza San Martín. Se compensa con esta cualidad espacial -y la luminosidad que habilita- el menor rendimiento de sus recorridos, que solo poseen locales en uno de sus lados. Un sistema de parasoles translucidos de acrílico coloreado -hoy inexistente- controlaba el asoleamiento de la galería superior.

3.- A modo de cierre

Los *pasajes y galerías comerciales* que emergieron en aquellos años apuntaron a obtener el mayor rendimiento económico de las parcelas del área central y satisfizo demandas en relación a la modernización de la actividad comercial -recordemos que Mar del Plata fue pionera en la

implementación de nuevas formas de comercialización, tal el caso de la temprana aparición local de la modalidad del “*supermercado*”-. Hacia fines de los años setenta, cuando prácticamente se cancele el desarrollo de esta modalidad,^x el área contará con un conjunto de episodios que admiten su tipificación:

-Aquellos que se limitaron a ampliar la superficie comercial con pasajes lineales, más o menos estrechos, que, en el mejor de los casos, atraviesan la manzana, conectando calles. Conexión se logró, en una importante cantidad de casos, a partir de *unir las plantas bajas* de emprendimientos edilicios adyacentes, tal el caso de Galería San Martín.

-En una segunda instancia tipológica se observa la complejización de los recorridos, con quiebres o bifurcaciones circulatorias, a partir de esquemas en L o H y con “islas” de locales comerciales. Estos casos conectan dos calles, sean paralelas o perpendiculares, tal el caso de Galería Sacoa, Galería Florida y la Galería Rivadavia. La primera de las mencionadas -cuyos accesos retoman el tema de las recova con una eficaz ampliación de las veredas- presenta internamente dos circulaciones paralelas interconectadas en tanto la ubicación en un primer piso de los *halles* de accesos a los cuerpos de viviendas liberó el nivel de calle para el desarrollo comercial. La Galería Florida, contrariamente, ubica el acceso a la torre de viviendas en su interior, caracterizándose por un esquema en forma de H y pasajes de doble altura. La Galería Rivadavia conecta las calles mencionadas con un recorrido en L en cuya intersección se localiza un luminoso espacio central.

-Los desarrollos tipológicos más complejos son aquellos en los que el nivel público “*cero*” se extiende hacia los niveles inferiores y superiores, multiplicando recorridos e integrándolos espacialmente. Tal es el caso de Galería Eves, Galería de las Américas y Galería Lafayette. La primera de ellas con un circuito de circulaciones en dos niveles y un espacio central jerarquizado. La segunda con múltiples interrelaciones espaciales entre sus cuatro niveles y patios de iluminación; Galería Lafayette innovará en los aspectos programáticos, en el sistema circulatorio -resolviendo el sistema conectivo con una rampa- y en los aspectos espaciales a partir de circulaciones vidriadas con visuales al espacio urbano.

Cabe señalar que el desarrollo del tema *galería comercial* se entreteje con la emergencia local de la tipología de *torre/basamento*. De este modo, en tanto los primeros ejemplos mencionados no presentaron una diferenciación plena entre ambos elementos, la creciente complejidad del

tema (circulatoria, espacial y programática) aprovechó la posibilidad que ofrece esta tipología de trabajarla proyectualmente de forma autónoma -tal como ejemplifican las Galerías Rivadavia, de las Américas y Lafayette-. En esta dirección, además de la generación de plantas transicionales entre ambos dispositivos, se observa un replanteo más profundo de las relaciones publico/privado, extendiendo los niveles públicos por encima y por debajo del nivel peatonal urbano e incorporando nuevas formas de accesibilidad a las torres superiores destinadas a vivienda.

La modalidad local de esta arquitectura resultó, en términos generales, análogo al de otras ciudades argentinas. El acondicionamiento climático que proponen y cierta independencia de los flujos vehiculares, particularmente intensos en temporada veraniega, se encuentran entre las razones de su éxito. En términos urbanos, y a diferencia, por ejemplo, del caso cordobés -donde se observa un entramado peatonal sobrepuesto a la red tradicional de espacios públicos callejeros (Foglia; Eguiguren, 1974)- constituyeron aquí *ramificaciones* de calle San Martín, tendientes a conectarla con Avenida Luro y calle Rivadavia.

Fueron importantes difusores de la modernidad arquitectónica y estética de aquellos años -con su claridad geométrica, transparencia, interrelaciones espaciales, expresión de los materiales, etc.-. y, fundamentalmente, instituyeron una *forma de vivir la centralidad* que incorporó actividades enriquecedoras de la vida diurna y nocturna del centro y aportó *nuevos modos de sociabilidad*. Como afirma una historiadora local en relación a la vida urbana de entonces: “*Mar, playa, baños calientes, vestuarios, comercios, bares, confiterías bailables, piscinas, casinos, teatros, hoteles, eran símbolos materiales de una sociedad en proceso de modernización. Gente circulando, consumiendo, descansando...*” (Bartolucci, 2004)

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Arias, B (2006): Piezas de un itinerario memorable: Los pasajes y galerías del centro de la ciudad de Santiago. Revista Diseño Urbano y Paisaje, N° 8. 32-41.

Bartolucci, M (2004) "La foto en la Bristol. Sociabilidad, circulación y consumo en la década de los sesenta en Mar del Plata". En Zuppa, G (Comp.) Prácticas de Sociabilidad en un escenario argentino. Mar del Plata 1870-1970. Mar del Plata, EUDEM

Berman, M (1988) Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. Madrid, Editorial Siglo XXI.

De Paula, A (1986). La arquitectura, los bancos y la historia. La sucursal Mar del Plata del Banco de la Provincia de Buenos Aires. En Revista SUMMA, Colección Temática N° 1. Ediciones summa, pp. 18-26

Foglia, M; Eguiguren, A. (1974) "Las galerías cordobesas un ejemplo de centralidad". Revista Nuestra Arquitectura N° 491. 53-61.

Hirsch, A; Patti, B (1989). "Introducción al estudio de las Grandes Tiendas en Buenos Aires". 1880-1930, Summa Temática N° 29 (Shoppings y locales comerciales), 48-54.

Jumilla, J. (1989) "Arquitectura de las grandes tiendas en Rosario. 1900/1950". Summa Temática N° 29, (Shoppings y locales comerciales), 39-44.

Pastoriza, E. (2011) La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina, Buenos Aires, Edhasa.

Sebreli, J.J. (1970) Mar del Plata, el ocio represivo, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo.

Spinetto, H (2003). Los años cincuenta y las galerías comerciales. Revista SUMMA+, N° 62. Buenos Aires, Ediciones summa, 42-45.

Torres Cano, M; Erviti, C. (2005): "El Mar del Plata de Bustillo: Miradas desde la Historia y la Memoria. En Gutiérrez, R. (Ed.) Alejandro Bustillo. La construcción del escenario urbano.(93-102) Buenos Aires: CEDODAL

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

ⁱ. La sede local del Banco Provincia de Buenos Aires, proyectada por el arquitecto A. Anselmo hacia 1948/49, es consecuencia de la política institucional de modernización impulsada por Arturo Jauretche durante su gestión. Constituyó, con sus 14 pisos, la primera “torre” de la ciudad.

ⁱⁱ. Revista Bancarios del Provincia, número de noviembre de 1952, pp. 35 y sig. Agradecemos al Arq. Roberto Grin -Coordinador de la Comisión de . Preservación del Patrimonio Histórico Arquitectónico, del Centro de Estudios "Dr. Arturo Jauretche"- habernos facilitado copia de las planimetrías originales del Banco.

ⁱⁱⁱ. El *Plano de Acuerdo a Obra* (1966) incluye un piso de oficinas y siete plantas de viviendas. La tradicional confitería se llevó al *nivel de subsuelo* (-4,00m). El mural cerámico de la esquina, (de 6 x 25 ms) corresponde a Ponciano Cárdenas, quien lo realizó hacia 1965.

^{iv}. En la década de 1980 se realizaron algunos episodios fuera del área central, por ejemplo en calle Alem. Se destaca el conjunto comercial La Palmera (Mariani, Pérez Maraviglia, 1985) una inusual galería a cielo abierto, tipología no trabajada en nuestra ciudad. En los noventa la apertura del *Shopping Los Gallegos* (1993), significó una nueva modernización de los espacios destinados al consumo que, con su estructura de producción y gestión, representó un duro golpe al “sistema” de galerías céntricas.

^v. Impulsada por la Secretaría de Obras y Servicios Públicos MGP, esta intervención reemplazó (entre calle Buenos Aires y el edificio Catedral) calzadas, cordones y veredas, unificando a partir de un solado articulado la superficie de tránsito central, incluyendo aspectos infraestructurales y la provisión de mobiliarios y equipamientos urbanos. El proyecto poseía una estrategia de tipo sistémica –en el sentido de que unos pocos elementos se repiten en el desarrollo lineal- complementada con la intención de dotar de “sorpresas” el recorrido, por medio de una disposición “aleatoria” de dichos elementos: bancos, luminarias, “burbujas” de ENTEL, etc. El lenguaje emergente de este espacio público peatonal fue deudor de la materialidad de sus elementos –hormigón, tubos metálicos, acrílicos-, signados por un diseño industrial contemporáneo y con notas de color.

^{vi}. Folleto *Galería EVES*. Publicidad del emprendimiento, donde puede leerse además: “*La galería dispondrá de una amplia y lujosa circulación, usina que asegura la propia y permanente iluminación de todo el edificio*”

vii. En este sentido utiliza la estrategia observada en el contemporáneo Edificio Brunetta (Pantoff y Fracchia, Buenos Aires, 1961) Cabe destacar que por aquellos años se manifiesta una discusión disciplinar tipológico/urbana sobre la articulación entre tipologías modernas y tejido tradicional.

viii. Revista Nuestra Arquitectura 427 “*Construir en Torre*” (1965)

ix. Se destaca la *Galería Jardín* (MR Álvarez, 1973) en calle Florida de Buenos Aires, uno de los puntos más altos del desarrollo proyectual de este programa en nuestro país; Un complejo organismo de cuatro niveles, estructurado a partir de patios, e interconectados con escaleras mecánicas, utilización temprana de un recurso típico de los shoppings. Revista *Nuestra Arquitectura* N° 491, 1974.

x. No cabe desarrollar aquí el proyecto del Complejo *Bristol Center* (Ingenieros Ricciotti y Albinati, 1969), el emprendimiento de viviendas en propiedad horizontal con galería comercial de mayor envergadura encarado entonces en el área central marplatense. El basamento de seis niveles destinaba 3 (planta baja y los dos primeros) a la galería comercial. Como atractivo el último nivel -a la manera de los actuales *shoppings*- contendría la “*planta cultural*”, con exposiciones, restaurantes y dos salas de espectáculos para 1100 espectadores cada una. La complejidad programática de este basamento comercial/cultural debió conducir a sus proyectistas una conceptualización tipológica diferente y no, entendemos, al mero desarrollo de una galería “más grande”.